

Entre mitos y supuestos en las clases de educación física.

Fabián De Marziani

Idihcs-aeief, Fahce - Unlp.

fabdemarziani@hotmail.com

Matias Durruty

Idihcs-aeief, Fahce - Unlp.

mhdurruty@hotmail.com

Resumen

A partir del concepto de mito desarrollaremos en el presente trabajo los resultados de nuestras investigaciones llevadas a cabo en el sistema educativo, en escuelas secundarias durante 6 (seis) años. Se trató de buscar un mito que atravesase las investigaciones realizadas. Los resultados fueron analizados y se sacaron diferentes conclusiones, las cuales fueron expresadas en el presente texto. Lo que se busco es reunir las voces de los diferentes actores que componen el sistema educativo y que opinión tienen de la materia educación física. El trabajo está dividido en diferentes apartados en los cuales se trata de poner en tensión los distintos criterios que tienen los alumnos de la materia. Si les gusta o no, si quieren más horas. También se trabajó como los profesores enseñan en la escuela, para finalizar con diferentes conclusiones.

Palabras claves: mito, enseñanza, educación física, aprendizaje.

Introducción.

El objetivo de este texto es plantear un problema o duda que se ha suscitado a lo largo de nuestras investigaciones durante estos últimos años en diferentes observaciones de clases de educación física, entrevistas y encuestas, que la podríamos considerar como una especie de “mito”, el cual lo hemos escuchado en varias escuelas. El mismo refiere a que, “según los alumnos en las clases de educación física no se enseña (aprende) nada”. A partir de aquí desarrollaremos esta cuestión a lo largo de esta ponencia.

Si nos adentramos en el origen de la palabra “mito”, observamos que deriva del griego *mythos* que significa relato, cuento, que se refiere, generalmente, a acontecimientos extraordinarios o sobrenaturales y que buscan dar una explicación a un hecho o fenómeno.

Siguiendo a José Manuel Losada, investigador especializado en los estudios sobre la mitocrítica, define al mito de la siguiente manera:

“El mito es un relato explicativo, simbólico y dinámico, de uno o varios acontecimientos extraordinarios personales con referente trascendente, que carece en principio de testimonio histórico, se compone de una serie de elementos invariantes reducibles a temas y sometidos a crisis, presenta un carácter conflictivo, emotivo, funcional, ritual y remite siempre a una cosmogonía o a una escatología absolutas, particulares o universales”. (2012:9).

En la misma línea Mircea Eliade sostiene que:

“...la función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio como el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría. Esta concepción no carece de importancia para la comprensión del hombre de las sociedades arcaicas y tradicionales...”. (1999:10).

Por consiguiente en lo que sigue en este trabajo, trataremos de explicar cómo a través de un mito se desarrollan las clases de educación física en la escuela secundaria en la mirada de los actores “profesores” y “alumnos”

Siguiendo la definición anterior podemos decir que el mito que hemos encontrado a lo largo de nuestras investigaciones es que: “Según los alumnos en las clases de educación física no se enseña (aprende) ni se hace nada”.

A partir de aquí trataremos de exponer lo realizado a lo largo de seis años de investigación, entrevistas y de observaciones de clases.

El gusto y el disfrute en el aprendizaje y la enseñanza de la Educación Física

En nuestros insumos y materiales producidos en diferentes investigaciones, obtuvimos como resultado, que en relación a que “en las clases de educación física no se enseña (aprende) ni se hace nada”, en un primer momento, la experiencia (como alumnos, profesores y algunos comentarios escuchados durante la realización de proyectos anteriores) nos decían que podría aparecer, pero, al momento de iniciar nuestra búsqueda, nuestro sondeo, y en la medida que fuimos obteniendo y analizando los primeros resultados, se empezó a vislumbrar que este mito, creencia, con el que llegamos al campo, no era como se creía o suponía, ya que los primeros diagnósticos y análisis daban cuenta que un alto porcentaje de los alumnos quiere tener la materia educación física y la mitad de estos quiere un aumento en la cantidad de horas por semana.

En nuestro paso por la secundaria, ya hace unas cuantas décadas, pudimos observar, también, como algunos profesores dejaban de lado la responsabilidad de enseñar y sus clases pasaban a desarrollarse como si tuvieran un piloto automático, en las mismas no aparecía una situación de enseñanza, ni de aprendizaje por parte de los alumnos, es como que se dejaba hacer (el conocido *laissez faire*), por lo tanto, la clase no tenía ningún sentido desde los corporal y motriz. Los alumnos no experimentaban ninguna situación

de aprendizaje y mucho menos, podemos decir, que disfrutaban del movimiento. Además, también, los profesores no transmitían ningún interés por la materia y por los beneficios que de la práctica de ella se desprenden.

En el marco de anteriores investigaciones, en entrevistas realizadas a diferentes profesores de educación física, nos manifiestan y expresan, que los mismos están comprometidos con la enseñanza de la asignatura. Observamos, además, como los profesores propiciaron un intercambio activo entre ellos y los alumnos con el objetivo de que los mismos evalúen su desempeño, su capacidad resolutive, sus dificultades y, también sus potencialidades. Además los profesores realizaron propuestas inclusivas, en las cuales consideraron las posibilidades de cada alumno, reconociendo en los mismos una singularidad, para que todos puedan progresar en sus saberes corporales y motrices. También, vimos como los profesores favorecían dichos aprendizajes corporales y motrices grupales en los cuales se proponían diferentes situaciones donde cada alumno podía ayudar a otro a aprender y a su vez aprender con los otros. En esta postura cobra un especial énfasis la presentación de situaciones de enseñanza recíproca, el intercambio de apreciaciones acerca del desempeño realizado, las diferentes correcciones y lo principal y creo más importante y a tener en cuenta, la ayuda mutua entre alumnos. En este sentido, podemos ver, como en las clases aparece la inclusión de todos los alumnos, sea cual fuere su condición tanto desde lo corporal como motriz.

Tomando como referencia los diseños curriculares de Educación Física de 4 to. Año podemos agregar que: "...De este modo, las clases de Educación Física podrán constituirse en verdaderos espacios de encuentro y comunicación entre los sujetos que participan, donde el grupo asume un papel central en los aprendizajes de sus participantes...". (2010:19).

Para finalizar este apartado quisiéramos agregar, que en investigaciones anteriores, que concluyeron con la edición del libro "Educación Física, escuela y deporte. (Entre) dichos y hechos" el siguiente párrafo:

En términos generales esta investigación nos permite concluir que:

Los profesores enseñan:

“... Observamos y registramos suficientes evidencias que permiten señalar que los profesores enseñan. Lo hacen atentos a lo que se manifiesta y postula en el Diseño Curricular del nivel respectivo; a ello suman los argumentos y fundamentos logrados en su formación inicial, que claramente implican un sustento teórico —o diversos sustentos— y que a la vez se consolida en formas de enseñar y en enseñanzas experimentadas. Esa enseñanza a la que hacemos referencia muestra regularidad y continuidad, también actualización y conocimiento, aun cuando las propuestas no logren cubrir las expectativas de sus alumnos, o inclusive las suyas propias. Enseñan deporte en la escuela, y cuando lo hacen no solo enseñan técnicas deportivas, reglamentos, comportamientos, alternativas de respuesta; también enseñan un lenguaje específico, términos propios de un deporte específico y ejercicios específicos, secuencias prácticas que se organizan en torno a la enseñanza de un deporte en particular, juegos de exploración y experimentación, posturas adecuadas a las acciones que realizan. Además ejercitan la reflexión y el análisis de las situaciones, principalmente vinculándolas a las posibilidades de resolución de problemas; proponen formas de organización de actividades y ejercicios y realizan o plantean ajustes y modificaciones reglamentarias para hacer posible el “juego”, el jugar el deporte que se enseña. Enseñan a los alumnos a organizar sus espacios de práctica y a hacer posible una forma de participar en el deporte en la escuela...” (Ron et al. 2015:276).

Por lo tanto, podemos afirmar que el Mito de que “según los alumnos en las clases de educación física no se enseña (aprende) ni se hace nada” no concuerda ni ajusta con lo investigado durante estos años en los que estuvimos observando y registrando clases de educación física, realizando entrevistas a profesores y encuestas a los alumnos en diferentes escuelas secundarias.

¿Qué dicen los alumnos sobre sus clases de Educación Física? Y ¿Para qué sirven?

La opinión y apreciación que tienen los alumnos sobre cómo son sus clases de educación física, en su mayoría coinciden. Ellos dicen que en las mismas, la mayoría de las veces, realizan una entrada en calor en donde preparan y ponen en funcionamiento su cuerpo y sus músculos, para después trabajar alguna capacidad condicional, a través de la gimnasia, como la resistencia o la fuerza y por último la práctica de algún deporte, que en su mayoría fue el vóley. Además, agregaron que después de un tiempo de clases (aproximadamente 8 a 9 clases, el número fue dicho por ellos) mejoran mucho sus rendimientos tanto en lo referente al desarrollo de sus capacidades condicionales, como, a conocer, comprender e interpretar y, por lo tanto, jugar mejor al deporte que realicen en las clases.

También, los alumnos sostuvieron que desean y quieren más entretenimiento, diversión y disfrute como parte constitutiva de las propuestas de enseñanza y de las formas de desenvolvimiento de la educación física escolar. La educación física escolar encuentra que la emoción, la afectividad y los vínculos se constituyen en piezas centrales y de importancia en las clases. Esto fue recabado en diferentes entrevistas realizadas a profesores de educación física de escuelas secundarias.

En este sentido se destaca en los registros preocupación, por parte de los profesores, en torno a cómo “administrar” en una clase los vínculos para crear un clima de clase que aliente y valore la participación activa y la posibilidad de realización frente a desafíos o propuestas desafiantes. Como contraparte, a la vez emerge en el discurso de los profesores y directivos una exacerbación del sentido de la afectividad y no de éste enmarcado en el saber profesional como uno de los principales reaseguros de la legitimación disciplinar. Mencionan recurrentemente a la afectividad, a las emociones y al control de los grupos confundiendo situaciones propias del dictado de clases con maneras de construir condiciones que permiten darlas.

Según estudios realizados por autores españoles, los mismos sostienen que a lo largo de la década del 90 la opinión de los alumnos ha cambiado. Casimiro (1999) y Cervelló y Santos-Rosa (2000), encuentran que la asignatura de Educación Física les gusta más, le dan mayor importancia que al resto de asignaturas, está mejor valorada entre los estudiantes de Primaria que entre los estudiantes de Secundaria y más entre los chicos que entre las chicas. Los estudiantes de Primaria frente a los de Secundaria, piensan que la asignatura debería tener más horas semanales y los varones en mayor proporción que las chicas.

Ahora bien, como señalan diferentes autores, entre ellos José Antonio Moreno Murcia (2003: 348) la motivación constituye un elemento de vital importancia en el proceso enseñanza y aprendizaje. Florence (1991:16) señala al respecto que el alumno motivado se manifiesta en el grupo de clase por diferentes conductas: es activo, se agota, atiende las explicaciones incluso las cuestiona, ayuda a los compañeros, quiere hacer más, adelantarse a su turno, está alegre, se interesa por su actuación, repite sus ejercicios y se entrena fuera del curso, es decir, siente placer y deseo en ejercitarse y aprender en la clase de Educación Física.

Siguiendo con el desarrollo de este argumento, y ante una de las preguntas realizadas en una encuesta en donde se los interrogaba a los alumnos sobre para que se encuentra la educación física en la escuela, los mismos, en su mayoría, sostienen que la misma está en la escuela para realizar actividad física, mejorar la salud y enriquecer la relación entre ellos. Aquí me voy a detener a explicar que cuando salimos a las escuelas a encuestar y entrevistar a los alumnos observamos que ellos manifiestan que en las clases aprenden más de lo que nosotros suponíamos, por consiguiente podemos decir que ellos sostienen que en sus prácticas aprenden diferentes contenidos relacionados con lo corporal y motriz y además una serie de valores y pautas de organización que las demás materias no se las proveen. Aclaran que en las clases de educación física trabajan diferentes contenidos que las otras asignaturas no los tienen en cuenta, como por ejemplo el respeto por el otro, la solidaridad, el juego limpio, el trabajo en equipo, el aprender del otro y con el

otro, etc. Esto nos lleva a pensar que en las clases de educación física los alumnos consideran como prioritario e importante el contacto que tienen con sus compañeros, como se interrelacionan y comunican entre ellos, y además tienen la posibilidad de poder compartir un momento de diversión, gozo y entretenimiento.

¿Qué dicen que quieren hacer en sus clases? ¿Encuentran diferencias en relación sus clases de la escuela primaria?

Cuando iniciamos este proceso de búsqueda hace ya algunos años, nos fuimos dando cuenta que todo no era como creíamos que era, nos tuvimos que sacar ciertos prejuicios al momento de observar clases y realizar entrevistas, ya que eso era lo que nos condicionaba un poco a la hora de analizar los datos obtenidos.

Los alumnos en diferentes encuestas y entrevistas nos decían que, a veces, le proponían al profesor si podían realizar determinada ejercitación o juego, que en su mayoría resulto ser fútbol y entrenamiento funcional. Los profesores los escuchaban y además accedían a esos requerimiento de sus alumnos, porque consideraban que si los estudiantes realizaban una determinada actividad elegida por ellos, eso beneficiaría su aprendizaje. Como resultado de esto, lo que notamos en diferentes charlas informales con los alumnos, que en esas clases el ambiente que se observaba era distinto, la actitud de los alumnos también era diferente, el clima de la clase se percibía de otra manera. Y cuando pre preguntábamos sobre estas clases, los estudiantes nos decían que aprendían mucho más que cuando realizaban actividades o juegos que no eran de su agrado. Lo que podemos concluir aquí es que cuando los alumnos participan de un juego o actividad en la que se sienten cómodos porque les gusta, el proceso de aprendizaje se hace más efectivo, seguro y positivo.

También los alumnos hicieron hincapié, que en las clases de educación física de la escuela primaria realizaban más juegos y tenían más libertad que en las de la escuela secundaria. Además sostuvieron que en la primaria, los profesores eran más flexibles en relación a la conducta, al comportamiento, a la

realización de las actividades y los juegos. Las clases en la secundaria, para ellos, son más exigentes en relación al aspecto físico, ya que dicen que se cansan más y que realizan más deportes y trabajan más las capacidades corporales y condicionales.

Un dato que nos llamó mucho la atención fue cuando les preguntamos a los alumnos si tenían experiencia en educación física por fuera de sus clases en la escuela. La respuesta, creo que no fue la esperada, ya que pudimos comprobar que una alta proporción de estudiantes (aproximadamente el cincuenta por ciento) no realizaba ningún tipo de actividad o deporte que esté relacionada con la educación física, lo cual nos hizo pensar lo importante que tienen que ser nuestras clases para aquellos alumnos que no tienen la oportunidad o posibilidad de poder disfrutar de diferentes prácticas corporales, con los beneficios, que todos sabemos, las mismas producen.

Algunos no las practican solamente por gusto. Porque no sienten la necesidad de hacerlo. Pero luego de algunas entrevistas pudimos observar que otros, no tenían la posibilidad económica de poder realizar lo que ellos querían practicar. A veces se percibe que algunos alumnos tendrían que investigar un poco más a donde podrían ir a practicar eso que dicen que les interesa. Porque hay lugares en los cuales no tendrían que desembolsar ningún tipo de cuota para poder practicarlo, como por ejemplo los centros de educación física o lugares de índole municipal.

¿Con qué saberes y herramientas cuentan los profesores cuando enseñan?

En la recorrida por las escuelas cuando observamos y entrevistamos a los profesores, pudimos comprobar cómo se las arreglan para poder transmitir sus vivencias y expectativas. Lo que notamos que aquellos que habían practicado el deporte que enseñaban, tenían más herramientas y se sentían más seguros, es como que disfrutaban más y aparecían situaciones de enseñanza más atractivas, las cuales hacen que los grupos las practiquen y por lo tanto las aprendan mejor. Pero cuando se enseña aquello que el profesor no lo practicó

de antemano, los mismos lo enseñan pero parece como si estuvieran más atados a otros tipos de conocimientos más general o que manejan menos y eso puede parecer como que tuviera menos elementos y posibilidades para su enseñanza. Podríamos decir que no hay un desconocimiento, sino que siempre hay saber, más allá que los mismos no puedan manifestarse como saberes estrictamente deportivos.

En estudios anteriores percibimos, analizamos y observamos, como los profesores de educación física transmiten y enseñan a partir de nociones y conceptos tales como gimnasia, juego y deporte. Estos funcionan como esquemas o macro estructuras que ayudan a justificar lo disciplinar, desde lo cual se van a poder articular diferentes saberes o conocimientos más de índole práctico o más particulares.

Ahora bien, en relación a los conceptos anteriores (gimnasia, juego y deporte) los profesores los definen de manera muy dispar y los caracterizan, también, de manera diferente además se vinculan con ellos de distintas maneras, sin que ello impida ni obstaculice su enseñanza. Por lo tanto, aquí podemos decir, que lo que nos dejaron estudios anteriores en cuanto a que el deporte es un concepto polisémico, también lo podemos hacer extensivo a la gimnasia y al juego, ya que cada profesor tenía su forma, método o manera de enseñarlo.

Cuando hablamos de la enseñanza de la educación física en la escuela, pudimos observar y analizar que no aparece un método único y universal, sino que confluyen diferentes propuestas y formas de enseñanza que se caracterizan por desarrollarse y estructurarse de manera “artesanal”. Por lo tanto, decimos que, son los propios profesores quienes constituyen estas formas a partir de sus experiencias, sus creencias y además, los diferentes elementos que conformaron en su formación profesional y, también conocimientos propios de sus vidas personales. Podríamos decir que observamos que cada profesor da forma a su método de enseñanza. Observamos inclusive que un mismo profesor puede estructurar su propuesta de modo diferente o del mismo modo en cada clase. No observamos que cómo se constituya sea o resulte un problema en las prácticas. Sin embargo sí

observamos algunas tensiones si consideramos el qué se enseña pues allí no podemos decir que los discursos -orales o escritos- de los profesores resulten coincidentes con respecto a aquello que sucede o desarrollan en las clases, aunque no logramos todavía esclarecer las razones de ello.

Esto produce, construye y hace que aparezcan diferentes criterios y consideraciones sobre la calidad de la enseñanza, que va a depender, casi exclusivamente, del profesor y de su responsabilidad para comunicar y transmitir la materia.

A modo de conclusión.

A partir de lo desarrollado a lo largo del texto podemos concluir que:

- Los profesores efectivamente enseñan y están comprometidos con la enseñanza.
- Los alumnos manifiestan que en las clases aprenden diferentes contenidos desde lo corporal y motriz.
- También aprenden una serie de valores humanos y pautas de organización que en las otras materias no las perciben.
- Trabajan contenidos que en otras materias no los tienen en cuenta como son por ejemplo: el respeto por el compañero, la solidaridad, la cooperación, el juego limpio, el aprender del otro y con el otro, etc.

Por lo tanto, podemos afirmar que el Mito de que “según los alumnos en las clases de educación física no se enseña (aprende) ni se hace nada” no concuerda ni ajusta con lo investigado durante estos años en los que estuvimos observando y registrando clases de educación física, realizando entrevistas a profesores y encuestas a los alumnos en diferentes escuelas secundarias.

BIBLIOGRAFIA

- *Diseño curricular 4to. Año educación física.* (2010). Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos.Aires. pag.19.
- Florence, J. (1991): *Tareas significativas en educación física escolar.* Barcelona. España. Inde publicaciones. Pág. 16.
- Losada, J. M. (2012). La triada subversiva: un acercamiento teórico. En Losada Goya, J. M., Guirao Ochoa, M. (Eds.), *Myth and Subversion in the Contemporary Novel* (pp. 13-22). Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing. Pág. 9.
- Mircea, E (1999): *Mito y realidad.* Barcelona. España. Editorial Kairós. Pág. 10.
- Moreno Murcia, J. y Cervelló, E. (2003): Pensamiento del alumno hacia la educación física: su relación con la práctica deportiva y el carácter del educador. *Revista Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica.* N° 21 pág. 345-362. Recuperado de www.um.es/univefd/pensamiento.pdf . Fecha de consulta 18/07/2017. Pág. 348.